

14.12.04

## **EXHORTACIÓN AL PJ Y AL MP PARA QUE SE TRAMITE LA DENUNCIA PENAL CONTRA EL CONGRESISTA LEONCIO TORRES CCALLA**

Señor Presidente, yo empezaría recogiendo las palabras de mi colega Mauricio Mulder que se refiere a las incoherencias. Es cierto, señor, que hay incoherencias en muchos parlamentarios y en muchas bancadas políticas, porque cuando el colega Chamorro y yo presentamos esta denuncia constitucional contra Raúl Diez Canseco, hubo un grupo político que nos acusó de chaveteros, de puñaleros, de desleales, de desestabilizadores del gobierno, de malos aliados, que éramos los culpables que queríamos tumbar al gobierno. Esos que nos acusaban en aquella fecha y nos señalaban en los medios de comunicación como desestabilizadores del gobierno, son los que hoy día se quieren rasgar las vestiduras de que salen en defensa del Congreso y que les da vergüenza que no se haya aprobado una sanción por infracción a la Constitución.

Esos colegas que están a mi mano derecha, miembros de la Célula Parlamentaria Aprista, son los que nos criticaban cuando presentamos la denuncia, así nos decían en todos los medios, eso era lo que decían: chaveteros, puñaleros, desleales, defiendan a su gobierno, no se porten así, y ahora se rasgan las vestiduras con que es una vergüenza la votación del Congreso. Los periódicos y los medios van a decir que el Congreso tiene que cargar una cruz, por lo que ha hecho hoy día. No, señor Presidente.

Si alguien tendrá que cargar la cruz serán aquellos que votan en contra, aquellos que no quieren que haya una sanción por infracción a la Constitución. Porque lo mismo podría decir yo, que así como hoy día se critica el informe Almerí, que algunos lo han calificado de pésimo, en fin, de tantas cosas se la ha dicho, también podríamos decir lo mismo de la vergüenza que nos ocasionó el informe en el caso Mufarech, el cual también lo criticamos todos, discrepamos, y hasta tuvo que cambiarse las conclusiones.

Aceptadas por el propio presidente de la Comisión Mufarech, que también nos puso en la cola de la popularidad a todos los congresistas, y al día siguiente la portada de los diarios eran en contra del Congreso, por culpa de quién, del presidente de la Comisión investigadora del caso Mufarech, que creó una expectativa falsa y que hizo propuestas inadecuadas.

Eso también nos avergonzó a todos los congresistas. Como también, señor Presidente, nos avergonzó cuando se presenta un informe para plantear un levantamiento de inmunidad del colega Alfredo González, y todos los argumentos y los hechos y el análisis son a favor de Alfredo González para que pueda salir exculpado en el Poder Judicial.

Ese alegato en favor de Alfredo González también nos avergüenza a los congresistas, señor Presidente. Ese informe que preparó el colega José Luis Delgado, con todo respeto, señor, también nos avergüenza a los congresistas y nos hace daño al Congreso de la República, porque en el fondo hoy día lo ha dicho en un medio de comunicación el propio Alfredo González: el Congreso me exculpa, porque los informes están a mi favor.

Ahí está, pues, señor, esas son las cosas que nos avergüenzan a muchos congresistas que actuamos honradamente y que sabemos señalar a los

culpables y que les decimos las verdades sin ninguna clase de temores así nos amenacen, así nos vengán a amedrentar, así nos levanten la inmunidad de manera equivocada, pero no nos van a silenciar, señor Presidente.

Entonces, la vergüenza que tiene que descargar el Congreso no sólo es por la votación de hoy, yo también me siento decepcionado porque con Alcides Chamorro se presentó esta Denuncia Constitucional en un momento difícil para el gobierno dentro de una alianza de gobierno, pero lo hicimos con coraje, con valentía y con decisión. Porque no creemos que cuando se cometan infracciones hay que ser cómplices de ellas ni encubridor de las mismas, no cómo otros gobiernos donde sus 120 bancadas parlamentarias jamás denunciaban a su gobierno, sino lo que hacían era apañarlo, archivar y dilatar los debates.

Señor Presidente, yo entiendo que algunos colegas les duela esto, pero las cosas hay que decirlas, hay situaciones que ocurren en el Congreso que nos avergüenzan a todos; como también el caso de Leoncio Torres es cierto, señor Presidente.

El padre de la chica que fue ultrajada o que hubo un intento de violación acudió a mi oficina, lo recomendé ante la Defensoría del Pueblo para que lo ayuden; le prestaron el apoyo necesario a través del Instituto Manuela Ramos; comuniqué a la Comisión de Ética para que lo haga y no necesite de hacer propaganda ni publicidad porque a la gente se le ayuda cuando viene y lo pide, señor Presidente.

Igual, cuando vino Jesús Lora, a quien un líder político lo había agarrado a patadas en la calle, también lo ayudé, Presidente y lo envié a la Defensoría del Pueblo para que vaya a la policía y reciba las satisfacciones públicas del agresor, del que negaba haberlo pateado hasta el último, pero al final tuvo que pedir disculpas, señor. Esas son las cosas que le hacen daño también a la clase política del Perú, esas son las cosas que tienen que cambiar. Así que aquí no hay que rasgarnos las vestiduras, decir: señor, me da vergüenza, hay que cambiar la votación.

A buena hora, señor Presidente, si se logra aprobar la moción que acepte la renuncia del Primer Vicepresidente, a buena hora; a buena hora si se logra reconsiderar y aplicar una sanción por infracción a la Constitución.

El colega Chamorro y yo también hemos alcanzado a la Mesa un documento porque creemos que la sanción debe aplicarse, porque mantenemos el principio de lucha: así como denunciemos, así sustentamos, así defendimos nuestra posición y así votamos el día de hoy porque somos coherentes, no decimos al principio no y al final sí cuando toda la noticia está a nuestro favor, cuando los titulares van a salir mañana hay sí me preocupo. Me pide una interrupción el colega Mulder, Presidente, por segunda vez se lo doy al compañero Maurice.

(...)

Cuando una persona viene al despacho de uno y le plantea una situación de la cual recién está demostrando evidencias y además me dice que el día anterior

ya se había presentado la denuncia a la Fiscal de la Nación a través del Ministerio de la Mujer, por si el colega Mulder no lo sabe, ya se había presentado la denuncia y lo que quería era garantías para su integridad y la de su hija lo que se hace es llevarlo a la institución competente, la Defensoría del Pueblo, la que protege los derechos fundamentales.

Y la Defensoría del Pueblo lo encamina como una organización no gubernamental que ayuda a que pueda tener una defensa; y lo que se hace como parlamentario también es comunicarlo a la Comisión de Ética, para que haga la evaluación y que ha dado lugar a una sanción de 120 días. Eso es actuar con coherencia, eso es ayudar a la persona que necesita. Como, insisto, también lo hice con el caso de Jesús Lora, quien vino a mi oficina y me contó de que había sido agredido en plena vía pública el día de un paro nacional y le habían tirado una patada cobarde y por la espalda. Entonces, ese agresor, que no quería reconocer el hecho, que decía en los medios de prensa que no había sido, se negaba a darle las satisfacciones del caso y lo que tuve que hacer es recomendarlo a la Defensoría del Pueblo para que le brinde las garantías para que pueda hacer su denuncia, para que llegue al Juzgado de Paz y al final, como ese líder perdía réditos políticos, tuvo que ir a abrazarlo y a comer cuy con Jesús Lora, señor Presidente. Así es, así se le ayuda a la gente, así se le respalda contra los abusos y atropellos que se cometen por algunos sectores políticos. Y para terminar, señor Presidente, es cierto, reitero que hay hechos que nos avergüenzan en el Congreso, y esos hechos pueden ser la conducta de Leoncio Torres Ccalla, la conducta de Alfredo González, los informes vergonzosos que puede dar la Comisión Almerí, la Comisión Carrasco, la Comisión Delgado. Eso es lo que nos hace daño, señor Presidente. Y espero que esto nos lleve a una reflexión, y en el futuro cuando contratemos asesores, contratemos asesores que conozcan de los temas, que nos ayuden, que nos apoyen; y a los miembros y presidentes de las comisiones que estén vigilantes del trabajo que hacen para evitar pues llegar a este tipo de situaciones difíciles. Por esa razón, nosotros estamos de acuerdo con la reconsideración que se ha planteado, esperemos que haya la recapacitación y estamos de acuerdo también con que se discuta de una vez el tema de la renuncia del Primer Vicepresidente para que no cause más decepción el manejo de este Parlamento. Gracias, señor Presidente.